Decreto de 11 de agosto de 1851 llamando al servicio de las armas á todo hombre de 18 años para arriba.

El Senador Director del Estado de Nicaragua – Teniendo en consideración: que para establecer el orden público alterado en Leon por los militares del cuartel de aquella ciudad, es necesario tomar todas las medidas conducentes; y siendo una de ellas las de llamar á todos los habitantes del Estado capaces de tomar las armas para hacer triunfar la Constitucion y leyes del país: en uso de las facultades que le confiere la carta fundamental en su art.º 155 faccion 9ª, y los decretos legislativos de 17 de junio y 6 de agosto del corriente año se ha servido decretar y

DECRETA:

Art. 1º. Llámase al servicio de las armas durante la presente crisis del Estado, á todo hombre de dieciocho á sesenta años, exceptuándose únicamente los eclesiásticos y los que estén físicamente impedidos ó en alguna ocupación pública incompatible con aquel.

Art. 2º. De estos soldados voluntarios se formará la fuerza militar y cívica; gozando únicamente de sueldo solo los milicianos.

Art. 3º. Los individuos que fueren ocupados en el servicio miliciano serán considerandos en la clase ó grado en que se les destinen por orden general, y pagados por las oficinas de hacienda á las que se transcribirán dichas órdenes.

Art. 4º. El que sin estar exceptuado por la presente lei no sirva en las actuales circunstancias, será filiado y entregado al servicio de las fuerzas de líneas por doble tiempo del que asigna la lei.

Art. 5º. El Gobierno considerará y premiará cual corresponda, el mérito de los que se distinguen en la actual campaña.

Art. 6º. No habrá filiación, y la organización de estas fuerzas solo tendrá lugar para mientras se restablece el orden público.

Art. 7º. Comuníquese a quienes corresponda.

Dado en Granada, á 11 de agosto de 1851 – José del Montenegro.